

## Adoración en la fiesta de la Buena Madre

(180 aniversario de su *dies natalis* 1834 – 23 nov. – 2014)

### Ambientación

Esta adoración eucarística tiene un carácter teresiano. No en vano estamos ya celebrando el Quinto Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús (1515). Como es sabido, la espiritualidad de nuestros fundadores se enmarca en la Escuela Francesa o Beruliana de Espiritualidad. Muy marcada por el cardenal Pierre de Bérulle (1575-1629), maestro espiritual, iniciador de la Sociedad del Oratorio (1611) y reformador tridentino en su país. De Bérulle vino a España a buscar monjas carmelitas reformadas dispuestas a fundar en Francia. Apoyó la creación de cuarenta y tres carmelos en 25 años por todo el territorio del reino vecino, desde los que irradió la espiritualidad teresiana. Colaboró con él, entre otras personas, su prima madame Acarie, después María de la Encarnación, fascinada por las obras de la mística abulense. Como la de Teresa, y como la de Enriqueta más tarde, la espiritualidad de Pierre es cristocéntrica. El místico cristiano se relaciona con y ama a una persona, no a un ente difuso: a Jesús, el Verbo encarnado. Un mensaje de gran actualidad.

Sugerencia de canto: Al calor de la Palabra

**Lectura** (Leída con entonación. En Internet, en "Palabra Virtual", hay una versión declamada por Nuria Espert. También se puede dejar un tiempo de silencio entre estrofas.)

*Vuestra soy, para Vos nací.  
¿Qué mandáis hacer de mí?*

Vuestra soy, pues me criasteis,  
Vuestra, pues me redimisteis,  
Vuestra, pues que me sufristeis,  
Vuestra, pues que me llamasteis,  
Vuestra, porque me esperasteis,  
Vuestra, pues no me perdí.  
*¿Qué mandáis hacer de mí?*

Veis aquí mi corazón,  
Yo le pongo en vuestra palma,  
Mi cuerpo, mi vida y alma,  
Mis entrañas y afición.  
Dulce Esposo y redención  
Pues por vuestra me ofrecí.  
*¿Qué mandáis hacer de mí?*

Dadme muerte, dadme vida:  
Dad salud o enfermedad,  
Honra o deshonra me dad,

Dadme guerra o paz crecida,  
Flaqueza o fuerza cumplida,  
Que a todo digo que sí.  
*¿Qué mandáis hacer de mí?*

Dadme riqueza o pobreza,  
Dad consuelo o desconsuelo,  
Dadme alegría o tristeza,  
Dadme infierno, o dadme cielo,  
Vida dulce, sol sin velo,  
Pues del todo me rendí.  
*¿Qué mandáis hacer de mí?*

Si queréis, dadme oración,  
Sí no, dadme sequedad,  
Si abundancia y devoción,  
Y si no esterilidad.  
Soberana Majestad,  
Sólo hallo paz aquí,  
*¿Qué mandáis hacer de mí?*

Si queréis que esté holgando,  
Quiero por amor holgar.  
Si me mandáis trabajar,  
Morir quiero trabajando.  
Decid, ¿dónde, cómo y cuándo?  
Decid, dulce Amor, decid.  
*¿Qué mandáis hacer de mí?*

(Teresa de Jesús)

Sugerencia de canto: Como el Padre me amó

Lectura (Todos los textos o algunos. Silencio entre ellos)

“Cuando se estableció la Adoración en el Molino de Viento y me disteis allí una hora, sin sospecharlo fijasteis mi destino” (BM).

“Vais, como toda vuestra casa, a entrar en el recogimiento y la soledad con un nuevo fervor y experimentareis, espero, que la voz de Dios, cuando habla, es más dulce, más suave, más consoladora que la de los hombres, por muy fuerte que griten y por muy bien que hablen” (BM).

“He hecho voto de estar crucificada en todo, es decir que de corazón, de espíritu, de voluntad, de acción, debo aceptar todas las cruces, todos los sufrimientos, todas las contrariedades que se presenten y decir: Más aún, Señor, de modo que una cosa indiferente en sí misma, si me contraría, no debo rehusarla” (BM).

“La Madre Enriqueta ha preguntado al Señor por qué la había escogido a ella, a ella y al Sr. Coudrin, para esta obra en la que todo era sufrimiento, teniendo los caracteres tan alegres. Le ha respondido que sin ese fondo de carácter, no habrían aguantado y que lo que ellos hacían no era más que algo natural” (Elena de la Barre).

“Acuérdese que para servir bien al Buen Dios, hay que ser un poco feliz” (BM).

“Sería necesario acostumbrarse a arrimar a Dios más cerca de sí mismo” (BM).

“El Buen Dios llama a todos los hombres a la unión con Él, ya en esta vida” (BM).

Sugerencia de canto: Enciende una luz

Enciende una luz, déjala brillar,  
La luz de Jesús que brille en todo lugar.  
No la puedes esconder, no te puedes callar,  
ante tal necesidad, enciende una luz en la oscuridad.

Lectura Jn 6, 63-69

Silencio

Oración de alabanza, acción de gracias o petición (intenciones libres)

Por Jesús y con Jesús vamos al Padre. Dirijámosle la oración que el Hijo mismo nos enseñó (De pie y dándonos las manos para formar cadena)

Tanto la Buena Madre como Teresa de Jesús alcanzaron un alto grado de unión con Jesucristo. Al mismo tiempo sin embargo fueron mujeres inmersas en la cotidianidad de la vida, atentas y preocupadas por los cercanos y los lejanos, cordiales y alegres, fundando “palomarcicos” y “adoraciones” por esas tierras de Dios. Volvamos a nuestros quehaceres y procuremos seguir sus huellas y su ejemplo.

Sugerencia de canto: Id y enseñad